

**EXCMO. SR. D. JUAN CARLOS RODRIGUEZ IBARRA  
PRESIDENTE DE LA JUNTA DE EXTREMADURA  
- MERIDA -**

Mérida, 2 de Agosto de 1.994

Querido Presidente :

Permíteme que con el máximo respeto me diriga a ti por esta vía, que es producto de una reflexión de estas últimas horas y probablemente no tenga oportunidad de hacertela de viva voz como hubiera sido mi deseo.

Lo que me motiva a este atrevimiento es hacerte unos comentarios sobre la espléndida velada que tuve la satisfacción de compartir contigo en el Parador de Mérida, la noche que vino la Ministra de Cultura, después de salir del Teatro Romano, y en la que se vertieron opiniones y reflexiones muy interesantes sobre el momento político que vivimos en la actualidad.

Comparto plenamente contigo y con todos los que estaban presentes, que la situación es delicada, quizás el peor momento del Partido desde el año 1.982. Que por primera vez desde entonces está pasando por nuestras cabezas que existe la posibilidad de que la derecha pueda gobernar en muchas Comunidades Autónomas, en algunos Ayuntamientos importantes y, porqué no, en la Moncloa. Esto, dicho así, de una tacada, es espeluznante. Es como para echarse a temblar. Sería tremendo para el país y para nosotros los socialistas, que hemos sido capaces de crear, con mucho esfuerzo, una sociedad mucho más moderna, más igualitaria, más justa, más solidaria, etc., que todavía necesita, puesto que aún es joven, madurar, sedimentarse, crear "poso" para que lo conseguido sea irreversible y no permita una vuelta atrás.

El proyecto socialista debe seguir adelante, con todas las actualizaciones que precise, con los cambios que los tiempos demanden, sin perder su propia esencia, de tal manera que podamos proyectar a los ciudadanos un discurso de izquierda, ilusionante, de futuro. Hay que saber transmitirle a los ciudadanos que este país no puede permitirse el "lujo" de dar un paso atrás. Que este, proyecto necesita aún más maduración, más continuidad, para conseguir desatar definitivamente lo "atado y bien atado" que todavía inunda los esquemas de comportamiento de mucha gente.

A mi, quizás, cuando en mis reflexiones, admito la posibilidad de que esta derecha rancia, retrograda, cavernícola, antigua y autoritaria, pueda

gobernar este país, no me preocupa por mi persona o por mucha gente que como yo lleva mucho tiempo en la brecha intentando sacar adelante lo que llevamos entre manos. Lo que más me preocupa, muy seriamente, es el futuro que les puede esperar a nuestros hijos, a los jóvenes y menos jóvenes, si esta gentuza llega arriba. ¿Cual será su Sanidad, su Educación, su Seguridad Social, sus Pensiones, sus Becas, su Cultura, etc.? ¿Gozarán de las mismas Prestaciones Sociales que en la actualidad? ¿Tendrán todos los mismos derechos? ¿O solo los ricos? ¿Se les tratará con la misma dignidad que ahora cuando sean trabajadores? En fin, estas preguntas me hacen revelarme contra esa posibilidad de que accedan a gobernar. Y vamos a impedirlo, Presidente.

Pero estas cosas que comentábamos el otro día, para mi en un ambiente entrañable, que me han provocado hacer estas reflexiones, nos tienen que servir para reaccionar, superarnos, no caer en el desánimo, sino todo lo contrario. Bien es cierto que en cuanto a tu persona, yo me fui con una impresión que me hizo pensar y fue lo que me motivó para escribirte estas líneas. Te vi tremendamente preocupado por la situación que vivimos, en el Partido, en el Gobierno de la Nación y en el país. Con unas ideas clarísimas de lo delicado del momento y de la terapia a aplicar. Parecía que estabas triste, pensativo, reflexivo y no te gustaba nada esta situación.

Entonces yo, con todo el cariño y el máximo respeto, quiero hacerte unas consideraciones, que, por otra parte, no deseo que las tomes como un pengírico gratuito hacia tu persona, sino como una intención de transmitirte lo que tu significas para nosotros, los socialistas y los extremeños.

Históricamente, el Partido ha pasado por vicisitudes muy difíciles, muy delicadas. Al final se han superado y aquí estamos. Lo mismo podíamos decir de España, que ha pasado por muy malos momentos a lo largo de su historia. Solo te recuerdo la crisis socio-económica de 1982 cuando accedió el PSOE al Gobierno. También se superó y los socialistas han transformado este país de una manera tremenda. Con esto te quiero decir que las dificultades no son nuevas para nosotros y, por tanto, no deben servir para achantarnos, sino que tienen que ser un elemento para que nos marquemos un nuevo reto, un nuevo horizonte.

Tu eres el líder indiscutible e indiscutido de todos los extremeños. Has sido capaz de aglutinar un Partido, que antes estaba dividido y ahora se muestra sólido, fuerte, disciplinado, vertebrador de la sociedad. Tu has sido el principal generador de la conciencia regional. Con tus años de lucha, esfuerzo y trabajo has sabido crear en los extremeños un sentimiento de orgullo, de dignidad, de capacidad de autogobierno, de autoestima, en definitiva, de unión. Tu prestigio, tu capacidad y tu perspicacia, ha hecho que el nombre de Extremadura suene con buena música a nivel nacional y

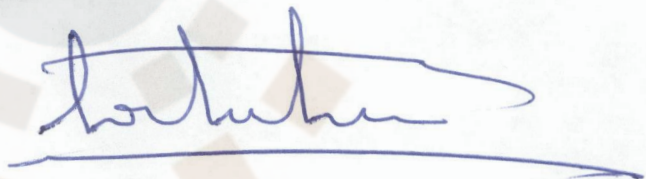
también a nivel internacional, sobre todo últimamente en Europa.

Con todo este bagaje y capital político que tu atesoras, debes saber que cuentas con mucha gente detrás que como yo, con la máxima lealtad y dedicación, estamos dispuestos a trabajar sin desmayo, a dejarnos la piel y a acompañarte en el esfuerzo de superación de todas las adversidades. Somos más que los otros. Somos muchos los que estamos contigo para trabajar, hacer proyectos, idear maneras de funcionar. Yo creo que esta sociedad necesita de gente dispuesta a transformar la realidad en aras a corregir las desigualdades que aún existen.

Presidente, todos juntos podemos. Codo con codo debemos reaccionar, proyectarnos hacia adelante y conseguir ilusionar de nuevo a la gente. Con discurso, con imaginación, con programa, con dedicación. Tenemos que animarnos. Sabemos que podemos vencer todas las dificultades y tenemos que conseguirlo.

Discúlpame de nuevo mi atrevimiento pero tenía necesidad de hacerte estas reflexiones con humildad y sencillez, tras aquella tertulia que tuvimos, tan agradable para mi.

Un fuerte abrazo Presidente.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'José Mª Soriano Llamazares', with a long horizontal flourish extending to the right.

José Mª Soriano Llamazares